

DESCRIPCION
DE LAS EXEQVIAS,
Y TUMVLO,

QUE POR LOS ILVSTRES SOLDADOS
muertos en la Batalla de Brihuega se celebra-
ron, obedeciendo Orden del Rey nues-
tro Señor en el Real Convento de
S. Francisco de esta Ciudad
de Cordova,

Y ORACION FVNEBRE,

QUE EN ELLAS DIXO EL M. R. P.
Fr. Andres Triguillos, Lector Iubilado
del mismo Convento.

S. AC. ALAS A LVZ DON FR. ANSCO
Antonio de Salcedo, y Aguirre, Señor del Vadi-
llo, del Consejo de su Magestad en el Real de
Hacienda, Corregidor, y Superintendente Ge-
neral de Cordova, y su Reynado, y el Ello Inten-
dente General del Reyno de Sevilla y
Exercitos de Andalucia.

Dedicalas

AL SERENISSIMO SEÑOR PRINCIPE
de Asturias

D. L V I S F E R N A N D O

PRIMERO DEESTE NOMBRE.

REPUBLICA FEDERAL DO BRASIL
MINISTERIO DA SAUDE
SECRETARIA DE SAUDE
INSTITUTO NACIONAL DE ALIMENTACAO E NUTRICAO

DE LASERBOVIAS

SOCIEDADE DE LASERBOVIAS
CALLE DE LASERBOVIAS
CALLE DE LASERBOVIAS
CALLE DE LASERBOVIAS

Y A LASERBOVIAS
CALLE DE LASERBOVIAS
CALLE DE LASERBOVIAS

CALLE DE LASERBOVIAS
CALLE DE LASERBOVIAS
CALLE DE LASERBOVIAS
CALLE DE LASERBOVIAS

CALLE DE LASERBOVIAS
CALLE DE LASERBOVIAS
CALLE DE LASERBOVIAS
CALLE DE LASERBOVIAS

CALLE DE LASERBOVIAS
CALLE DE LASERBOVIAS
CALLE DE LASERBOVIAS
CALLE DE LASERBOVIAS

AL SERENISSIMO SEÑOR

PRINCIPE DE ASTURIAS

DON LUIS FERNANDO

PRIMERO DE ESTE NOMBRE.

SEREN^{MO}. SEÑOR.



BEDECIENDO el mandato del Ca-
tholico Monarcha Don Phelipe
Quinto mi Señor, Rey de las Espa-
ñas, y Padre de V. A. se celebró en
esta Ciudad las Honras de los Sol-

dados, que murieron gloriosos en las Batallas de
Villa-Viciosa, y Brihuega, acto que fervorizó los
Cordoveses corazones con tales circunstancias de
valor, y lealtad, que hicieron precisas à la estampa
las expresiones del; para que lograndose por el oy-
do segunda vez repetido el objeto, sean tambien
segunda vez repetidas àl Soberano Dios las depre-
caciones, y à nuestro piadoso Monarcha las alabar-
zas. Reducidas estas à la Prensa, à quien, para que
se animen, pueden consagrarse ansiosas, sino es à
V. A. que es Sol, que vivifica à España toda? Ope-
raciones de vn corazon amante, donde se han
de dirigir, sino àl centro donde este vive sacrifica

do? Dignese la grandeza de V. A. de recibirla benigno, mientras su clemencia me persuade à que ni lo corto de la ofrenda, ni lo grande de la distancia harán despreciable el rendimiento, ni perderàn de vista el sacrificio, tégase estos coloridos, pues en él se ofrece entre operaciones de mi deseo, el holocausto de tantas vidas, q̄ no hallaron mejor frase con que expressar el amor à V. A. que rendir el último aliento en brazos de su constancia; ni yo la encuentro de indiciar el mto. mas que confessandoles una emula, y fervorosa imbidia. Dios guarde la Real persona de V. A. como importa à esta Monarchia.

SERENISSIMO SEÑOR,

B. L. P. DE V. A.

D. Francisco de Salcedo.

APRO:

ORACION DE EL M. R. P. PEDRO DEL
Busto Maestro de Philosophia de su Colegio de la
Compañia de Jesus.

ESTE papel, en que se describen el Tumulo, y Exequias funerales, que à la feliz memoria de los valerosos Soldados, que en Brihuega rindieron à impulsos de su lealtad, la vida, se celebraron en esta Ciudad, y la docta funebre Oracion, que en debido aplauso de sus hazañas dixo con su acostumbrada eloquencia en su observantissimo Real Convento el Reverendissimo Padre Lector Jubilado Fr. Andres Triguillos; le remite à mis manos el Señor Doctor Don Andres de Soto Cortés, Colegial en el Mayor de S. Ildefonso de Alcalà, Canonigo Doctoral de esta Santa Iglesia, y Provisor Sede vacante del Obispado de Cordova; para que le lea, y centures procepto, q me inunda de confusiones, porque siendo los meritos del Panegyrista tan sublimes, que el mayor elogio le será aplauso breve, podrán parecer lisonjas las verdades; temor, que asistia à el Comico Lirico en los encomios de vn benemeri-

Terent.
in Adel-
phis.

*Ah vereor coram in os te laudare amplius,
Ne id assentari magis, quam quod habeam gratum,
Fiatere existimes.*

A demas, que el afecto grande, que professo à el Autor de esta Oracion Funebre (aun quando cu-

Cicer. lib.
de Amic.

quiera formar del papel juicio) le haria sin duda
sospecho; pues como dice Tullio; si veces no pocas
es preciso amar, quando se juzga, nunca se debe
juzgar quando se ama: *Quo circa dicendum est: etiam
sepius cum iudicaveris, diligere oportet, non cum alexe-
ris, iudicare.*

Hieron.
Epist. ad
Eustoch.

Ni es para mi confusion menor motivo ser esta
obra de tan gran Maestro, pues sus siempre glorio-
sos trabajos mas se difunden para la comun ense-
ñanza, que se exponen à la rigida censura; pero
siendo preciso obedecer, hare este sacrificio de mi
rubor en las aras de mi fina amistad, como dixo à
Eustochio el Doctor Maximo: *Malui excipere rubo-
rem pudoris, quam non exsequi iusionem vestram.*

Lei esta Oracion gustoso, y admirado, repitien-
do al alma los ojos el deleyte, con que à el escu-
charla le brindò el oido: general fue su aplauso en
el concurso, y este fue el mayor, y mas docto, que
ha visto aquel gran Templo. No cupo su fama en
ambito tan grande, y volò en repetidas aclamacio-
nes à los que no tuvieron la dicha de oirle, deseando
con hydropica curiosidad verle expuesto à la publi-
ca luz, para faciar su estudiantosa sed; pero modestas re-
pugnancias de su Autor han dilatarado por no corto
tiempo el gusto comun de verle estampado; mas ya
lograràn sus desseos todos, los que le apetecian pa-
ra la prensa; excitados de la publica fama, acreditan-
do à esta de veridica la muerta voz de los caracteres,

y diciendo cada uno lo que Lypio en ocasion no
desemejante; siendo, corresponden à tan grande fa-
ma, su elogio el mas sublime: *Fama mihi antea di-*
xerat, nec mentitam eam formant Lepide iste hit er.e.

Infl. Lyp

Desde el exordio mismo arrebatada de suerte los
animos, que llegan à beberse los ojos todas las ac-
ciones del discurso, y si tanto en el principio agra-
da, es ilacion precissa, que sea su eloquencia sum-
ma, como quiere el discreto Seneca: *Magna debet*
esse eloquencia, que in initijs placeat: eslo sin duda la
de el Autor, como en otros muchos Sermones, y
en este papel obftenta su ingeniosa studiosidad, y
fino, adviertasse la propiedad en el decir: que sub-
missamente dice lo infimo, que templadamente lo
medio, y que grandemente lo summo: con que ex-
celencia halla, conque magnificencia lo explica,
conque proporcion, y claridad lo ordena, conque
variedad, y erudicion lo adorna! Esto es llegar en
la eloquencia à lo summo, segun Casiodoro: *Elo-*
quens est ille, qui scit parva submisse, media temperatè,
magna granditer dicere: qui scit invenire preclare enun-
ciare magnificè, disponere apertè, & fucare variè.

Senec. lib
10. De-
clam. in
proam.

Casiod.
sup. Pfal.
71-

Aqui se ve la grandeza en las palabras, la sabidu-
ria en las sentencias, y la gravedad en quanto pro-
nuncia, y esto es verse, segun el Orador, la eloquen-
cia misma: *Eloquentia grandis est verbis, sapiens sen-*
tentijs, genere toto gravis; mas sin la epyqueya, que
pone Ciceron, de que nunca llega à perfeccion fe-
liz;

Cicer. de
claris ora-
tor.

idem ibi-
dem.

liz, porque muchas obras que piezambien, y raras
das se perfeccionan mal: *Manus extrema non accosio*
operibus eius: praeclare incipit a multa, perfecta non pla
ne; pues en esta obra se descubre, corresponden à
principios excelentes perfectísimos fines, guardan
do con eloquentes proporciones el debido incre-
mento, aun quando podia paracer forzoso desca-
cer del principio por elevado.

Prosiga pues el Reverendísimo Padre Maestro en
instruir con tan felices partos de su ingenio, fecun-
do, y facundo la afición literaria de los estudiosos,
y en adelantar con sus tareas eloquentes, si acaso
pueden adelantarse, los encumbrados timbres, à
que le elevan sus prendas nada comunes, al situan-
do con su rhetorica viveza en pintar el valor, y leal-
tad Española, los gallardos espíritus de esta Monar-
chía à la imitacion de tambien coloridas hazañas,
pues no será la primera vez, que supo la eloquen-
cia persuadir el animoso empleo Militar, aun à los
mas ociosos cortesanos, como refiere Ovidio en sus
Metamorphoseos:

Metam.
Lib. 13.

Mota manus Procerum est, et quid facundia posset
Tunc patuit, fortisque viri taliterna disertus.

Paso ya en breve à decir algo de las inscripcio-
nes poeticas del Tumulo, cuya descripcion hijade
numen mismo forma con ellas un vistoso objeto,
en que cebarse lo sutil, y lo docto. Bien pueden los
Soldados difuntos en Brihuega tener por parte del
pre-

premio de sus hazañas aquella inmortal gloria que en estas poeticas inscripciones aseguran. Es privilegio de las pie'dades, decia el Lyrico, preservar de la muerte à el varon esforzado; no porque le rediman de este comun censo, sino porque le eternizan con sus elogios:

Dignum laude virum Musa vetat mori.

Hor. ode
6. lib. 4.

Bien podrá, dice el Sulmonense, el Soldado valeroso morir; pero en los versos renace Fenix su valor, essempto del olvido, sepulcro comun para vivir eterno en la memoria de la posteridad:

Carminis sit vivax virtus, exsepulchri;

Ovid. lib
4. trist.

Notitiam ser. a posteritatis habet.

Como apostàran duraciones con el tiempo las glorias de Cambyfes, y Dario, si huviera faltado à su ardor valiente la metrica voz de Simonides? Varios vencedores admiraron sin duda las quatro celebres antiguas palestras; mas solo hicieron perenne su fama los que celebrò Pindaro con su Lyra. Mas se han exceptuado de el olvido en los versos de Pisandro Camireo las hazañas valerosas de Hercules, q̄ en las columnas de robusto bròce, en q̄ las mandò esculpir el mismo Alcides. Quantos prudentes, y esforzados Capitanes precedieron à Vlisses, Agamenon, y Ajax Telamonio, cuyos nombres sepulcò el tiempo; porque no hallaron sus heroycos triumphos quien los eternizasse en sus versos, como dice Horacio:

Horat.
ode9. lib.

*Vixerè fortes ante Agamemnona
Multi, sed omnes illachrymabiles
Vrgentur, ignotique longa
Nocte, carent quia vate sacro.*

Dà el mumen poético vida nueva à las hazañas, y es preeminencia de la Poesia, que atreviendose à todas las cosas la infacible voracidad de los años, solo en los versos no logra su dominio, ignorando ellos solos el sepulcro.

Martial.
lib. 1.
Epist.

*At chartis nec furta nocent, nec sæcula præsumunt
Solaque non norunt hæc monumenta mori.*

Vivan pues los Soldados felices, q̄ acabaron la vida con tan gloriosa muerte, en estas poeticas inscripciones, donde se hacen eternas sus hazañas illustres, y supuesto, que en las dos partes, que contiene este apreciable papel, de Descripcion del Tumulo, y Funebre Oracion, ay mucho, q̄ admirar, y nada, que corregir, porque en nada se opone à la pureza de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, le juzgo muy digno de imprimirse, *salvo meliori, &c.* En este Colegio de la Compania de Jesus de Cordova en quatro dias del mes de Mayo de mil setecientos y doce.

Pedro del Busto.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Andres de Soto, y Cortès Canonigo Doctoral, y Juez Cornissario de la Santa Cruzada en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Provisor General en ella, y su Obispado por los Señores Canonicos, Cabildo de dicha Santa Iglesia, Sede Episcopal vacante, aviendo visto la aprobacion, y censura antescrita, y atento, que en la Descripcion, y Sermon predicado por el R. P. Jubilado Fray Andres Triguillos del Orden de San Francisco no tiene cosa alguna, que desdiga de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres damos licencia para que se pueda dar, y de à la estampa en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad, por quanto assi se asegura por la dicha censura dada por el Reverendo Padre Pedro de el Busto Maestro en Philosophia de su Collegio de la Compania de Jesus de esta Ciudad, en virtud de nuestra comission. Dada en Cordova à seis de Mayo de mil setecientos y doce años.

D. Andres de Soto Cortès.

Por mandado del Señor Provisor:

Alonso Joseph Gomez de Lara

§§ 2

Not.

DES-

DESCRIPCION DEL TVMVLO.

LOS Honores vltimos de aquella vida primera, y primeros de la segunda, que en aquella Patria siempre dichosa, donde solo se triunfa, y no se batalla, ya felices creemos piadosamente respiran aquellos Soldados nobles, y valientes, que rubricaron con su misma sangre la mayor gloria de sus blasones en la funcion de Brihuega, del todo plausible, se celebraron en esta Ciudad con no vulgar aunque comun aplauso.

Honores vltimos de su primera vida llamè con el Petrarca à lo Funebre de sus exequias, pues acordarles muerte tan honrosa es el timbre mayor de su perenne fama. Murieron esforzados en el combate, destruyendo con la suya nuestra muerte à feliz semejanza de Dios hecho Hombre, *qui mortem nostram moriendo destruxit*, pues fueron sus pechos firmes murallas, que resistiendo à la enemiga furia, libraron de sustos nuestra Monarchia. Lastimoso espectáculo son sus cadaveres; pero padròn glorioso de los Españoles. Mas bien parece, dice Tertuliano el Militar, que muere animoso en el comun peligro, que el que fugitivo se libra del riesgo, pues lo primero es honrosa desgracia de valientes, y lo segundo

gundo afrentosa ventura de cobardes. Mas apreciable Soldado es aquel, que con su muerte nos dexa que sentir, que el que con su fuga nos causa rubor. *Pulchrior est, miles in pugna amissus, quam in fuga sal-
vus.* No ay vida como la honra; mas vive aquel, que esforzado muere, que el que timido huye; aplicose como Español à lo mas noble el ingenio de nuestro Lope de Vega en vn Antirefis Italiano.

Tertulia,
de fuga
in execu-
tione cap
10.

*Miente quien dice, y miente quien lo estampa,
que vn vel fugir tuta la vita scampa,
que mejor viene aora,
que vn vel morir tuta la vita honora.*

De algunos Militares decia Florente, que en la guerra eran Ciervos, y en la paz Leones. *In pace Leones, in praelio Cervi.* No asi nuestros Españoles, pues Leones fañudos dieron matando el vltimo rugido, por la defensa de su Rey, y Reyno. Cumplieron animo sos el consejo, que vna muger Lacedemonia diò à su hijo imbiandole à la guerra; embrazole el escudo exortandole à vn mismo tiempo, segun Ausonio, con este Dileema: *cum hoc, inquit, aut in hoc redi, ò bolver con este escudo vencedor, ò venir muerto en el; alude à la costumbre antigua de llevar sobre el escudo à la sepultura à los que morian en la batalla, como de Palante dixo el Poeta:*

Tertulian
cap. 1. de
coronis

Impositum scuto referunt Pallanta frequentes.

Asi nuestros valientes Soldados de sus mismas armas hicieron feretro, que los conduxesse gloriosos

Æneidos
10.

à el mas que infeliz invidiable sepùlcro. Hasta el
vltimo aliento les durò el animo, y assi nunca cedia-
ron à el enemigo, pues solo cede el que viviendo,
no se resiste, no el que muriendo vence. Fue entre
los Lacedemonios costumbre poner à los Militares
en el calzado suelas de plomo, y ancoras à el cuello,
quando avian de entrar en batalla, para que el pes-
so de las vnas, y tenacidad de las otras, les dexassen
para la fuga immobiles, y venciendo matassen, ò
muriendo venciessen. Fiaban poco de su valor quan-
do tantos estorvos ponian à el huir, y por tan viles
medios buscaban el vencer. No assi nuestros difun-
tos Soldados, pues sin mas peso que el de su punto,
ni mas ancoras, que las de su esfuerzo, mantuvieron
immobiles el sitio, venciendo en su muerte à el
contrario frurioso. Murieron; no se puede dudar, pe-
ro fue su muerte llena de honor, y à vn mas que su
vida feliz. La defensa de su amada Patria, la conser-
vacion de la Religion Catholica, y la pureza de la
Fè fueron los motivos de esta guerra; el que muer-
re en causa tan justa, mas feliz es, que el que vivien-
do sale victorioso. *Quam gloriosi revertuntur victores da
prælio quam beati moriuntur Martyres in prælio.* A mar-
tyrio anhela su muerte esforzada, y lo que vivien-
do fuera solo victoria, se hace muriendo, que parez-
ca victima. Seguro queda en tan justas lides el Sol-
dado, que matando vence, pero mas seguro el que
vence muriendo; porque sino solo se peleò por la

Her. Ser.
ad mili-
tes temp.
cap. 1.

libertad de España, fuyo tambien por vengar las
ofensas hechas à nuestro Dios, que mayor logro, y
seguridad de conseguir la gloria eterna, que morir
en tan noble demanda, *Miles Christi securus in teri-*
mit, securior interit; sibi præstat cum interit, Christo cum
interimit; mors ergo, quam irrogat Christi est lucrum,
quam excipit suum.

Jer. vbi
sup.

Pero no obstante esta seguridad, que de los que
murieron en tan justa lid, piadosamente debemos
tener el zelo, y amor de nuestro Rey invicto, Dios
le guarde para bien de sus Reynos, ha mandado,
que en todos sus Dominios se les hagan debidas
Honras, y se ofrezcan sagradas víctimas, solicitando
el alivio de sus almas, como atendió mientras
vivieron à sus conveniencias. Accion digna de su
animo Real, y la que mas le llega à engrandecer.
Del Santissimo Rey David, glorioso Prototipo de
nuestro Rey amado así en lo piadoso, como en lo
perseguido, dice el sagrado texto, que engrandeció
su nombre, siempre augusto, en el Valle de las Sa-
linas, quando volvió de sojuzgar la Syria toda, y
preguntando conque accion se grangeó David tan
grande nombre? Responde Rabi Salomon, que
con aver mandado, movido de piedad hacermucho
bien por aquellos Soldados, que en la Batalla que-
daron muertos: *Corpora Idumeorum tunc occissorum in*
prælio fecit sepeliri, & quia exercuit circa mortuos opus
misericordiæ, magnunt sibi nomen acquisivit. Grande es
uel.

Rabi Salo
mō. apud
Nicol. de
Lyra.

nuestro Monarcha, pero en nada parece luz mas su grandeza, que en esta piedad generosa, conque à sus difuntos Soldados les solicita el alivio, y consuelo por medio de tantos sacrificios.

Para cumplir su voluntad, y mandato en esta Nobilissima Ciudad de Cordova, y su Governador Ilustre determinò se hiciessen las Honras con la mayor, y mas grande solemnidad possible el dia treinta del mes de Enero en el Convento Real de San Francisco, eleccion, que aun incluye muchos aciertos, pues si este glorioso Soldado, sirviendo à el Monarcha Eterno, sacò cinco heridas, de q̄ pudo blasonar su ardor Seraphico, razón era gozassen en su Téplo estos sufragios los Nobles; Militares, q̄ recibieron tantas llagas en el del Español Philipo, y como el fervoroso zelo à el Real servicio encuentra en cada operacion vn acierto, dispuso sirviessen los festejos plausibles de las victorias de medios para el logro de estas piedades, contribuyendo à su dispendio lo que produxeron los juegos de Sortija, y toros executados; sin que parezca disonar en esta accion el regocijo de la victoria con el sentimiento de nuestros Heroes muertos, q̄ ya Enas celebrò las horas de su Padre Anchises cò publicos juegos. Diò circo bastante à las repetidas funciones la cómoda plaza, que en su ambito encierran las Reales Cavalierizas, direccion, que aunque parezca sucedida acaso, oculta tambien mysterios. El primero, ser el Ca-

vallo segun Virgilio simbolo expreso de la guerra.
Sus palabras no dexan duda,

Bello armantur equi, bellum haec armenta minantur.

Y donde mejor se podia buscar el alivio para los Soldados, aunque difuntos, que en aquel mismo sitio, que guarda, y encierra tantos vivos heroglicos de la guerra, y de los marciales ardores? El segundo averse en este caso reducido à verdad la fabulosa supersticion, pues si fingia el error gentil, que del lugar herido con el duro pie del Cavallo Pegasso, se avia originado la fuente admirable llamada, por su origen Hipocrene, que inundaba de christales liquidos à el Helicon monte.

*Vera tamen fama est, & Pegasus huius origo est
Fontis, & ad latices deduxit Pallada sacros,*

Que morata diu factas pedis ipsis vndas.

Ovid.
Metas.
5.

Aqui se viò ser verdad la Fabula, quando del sitio herido tantas veces de los mejores Cavallos Andaluces, salieron raudales de limosnas, para templar con ellas las voraces llamas, à que conducen aun las mas leves culpas, que como el agua extingue el fuego, assi la limosna la pena del pecado. *Ignem ardentem extinguit aqua; & elemosyna resistit peccatis.*

Llegò el dia, y à el fervoroso quanto innumerable concurso se mostrò el Sagrado Templo abraçado mongivelo de luces, que ardiendo brillantes se deshacia la cera emulada de los Cordoveses corazones. No encuentra mi ignorancia adequado simil,

a quien compararle, pues si es corta esfera el Imperio para vn Dios en cuerpo, y alma, y alli se miraba en cada vna de mas de treinta Capillas repetidas veces en vno, y otro Sacrificio sacramentado, llamarle Cielo fera hyperbole succinto; y la mayor exageracion, y pintura la misma narracion desnuda de frases. Passaron de quatrocientas las Missas, q̄ se dixeran en sola aquella mañana, que juntas à el numero de 25500. que las Illustrissimas Religiones à deve insinuacion del fiel afecto del Juez mas Noble ofrecieron de sufragio, y otras tantas, que su feruoroso zelo dedicò de limosnas componen el de 555400. parte, y grande tocarà sin duda à aquel Pinpollo, que en los verdores lozanos de su juventud troncò horrorosa la Parca. Hacia ostentoso alarde en medio del ambito Sagrado el magestuoso Tumulo, castigando las sobervias de las excelsas pyramides, y arrogante fabrica de Artemissa; pues si aquellas guardaban los cuerpos de los Reyes de Egypto, y aquesta el de Mausoleo, este era Cenotafio de mayores, y mas nobles Heroes. Vestiasse del color correspondiente à el comun sentimiento, dividida su fabrica en quatro cuerpos, y vn pyramide, que siendo el Quinto era preciso fuesse Corona de la obra. Lucian todos à expensas de la hermosura de su fabrica, y esta campeaba à influxos de bella maquina de antorchas, que bien repartidas forxaban vn ardiente Besubio monte à toda luces hermo

fo. En la superior pyramide se demonstaba ser el
charitativo pecho de nuestro Monarcha el princi-
pal sepulcro de sus Soldados valerosos en este disti-
co, y su construccion Española.

Conditur occissus regali in pectore miles,

Non poterat Tumulo nobiliore tegi.

En su pecho sepulcro dà Philipo

A el muerto Militar, que nunca olvida,

Y el sepulcro es mas noble, que la vida.

Formaba el quarto cuerpo vna Urna de gallarda
disposicion, y aunque estrecho recinto para tanta
fama, demonstaba ser centro de tanto dichoso ca-
daver el Epitafio, que en su frontis se leia de esta
forma.

EPITAFIO.

Si corto el vivir reciben

todos, y eternos se hacen

con la fama, no aqui yacen

Heroes, sino es aqui viven.

Mis voces oy aperciben

à todos buelvan arràs,

pues si dan vn passo màs

perderàn luego las vidas,

que si estos mueren de heridas,

de su imbidia los demas.

Al tercero, y segundo cuerpo, que en disposicion

Geometrica dilataba su anchura, adornaban doce

elegantes laminas, en que el Pincel con doctos rasgos, y hermosos coloridos retrató los mas memorables acafos de la vida del Santissimo Rey David, Monarcha, que en sus persecuciones, sus triunfos, y amor de sus Vassallos, parece demonstrò vna senda por donde le siguiesse solo nuestro perseguido triunfante, y amado Philipo. Adequaba cada tarjeta de su historia à la de nuestro Rey, y à la fineza, que hacia con sus Vassallos muertos vn Soneto, que inmediato se fijaba con caractères bastantes à hacerse legibles à pessar de las distancias; divididos, y colocados en esta forma.

En los quatro frontis del tercer cuerpo estaban quatro laminas, que traian à la memoria la vncion de David en Rey. El desafío de Goliath. El triunfo, que de el consiguió David. La gala que le cantaron las Hijas de Jerusalem, anteponiendo su valor à el de Saul; à que correspondian los quatro siguientes Sonetos.

*TVLIT ERGO SAMVEL CORNV OLÆI, ET
vnxit eum in medio fratrum eius. Reg. 1. cap. 16.
Vers. 13.*

ANsiosos del Laurel (ò ambicion ciega!)
se presentan valientes, y arrogantes
los que ostentando rigidos semblantes,
la Corona al rigor creen se entregan;

ya lo robusto, ya el poder alega
cada qual, sincopando los instantes ;
sin advertir que Dios à mirar antes,
que el fuerte vulto la conciencia llega.

Quedò, estando en el monte retirado
por mano de Samuel, David vngido.
O Gran Philipo ! Pues que fois llamado,
claro està fois de Dios el escogido ;
mas no ha de serlo aquel, cuyo cuydado
no quiere dar los muertos al olvido ?

APPARUIT VIR ILLE SPURIUS ASCENDENS

Goliath nomine. Reg. I. cap. 17.

vers. 23.

Viviente escollo, y animado monte
se mostrò Goliath, que se interesa
en dexar con vn soplo hecho pavesa
de Dios el Pueblo (Barbaro Phaethonte.)
piedras elige el fiel Velerophonte,
que freno pongan à su ineaura priessa,
que al pedernal por firme le confiesa
ha de arrojarle al Reyno de Acheronte.

Aunque todas al riesgo se expusieron,
no todas, pues en sangre se vanaron,
el lauro à la sangrienta piedra dieron.

Todos Nobles al Rey acompañaron,
pero mayor blason los que murieron
tendrán, que aquellas piedras que quedaron.

**PRÆVALUITQUE DAVID ADVERSUS PHILIP-
listæum; interfecit eum, præciditque caput eius.**
Reg. 1. cap. 17. vers. 50. & 51.

YA el que vestido de replado acero,
invencible mostrò su ceño adusto
de vn debil defarmado al golpe justo
al ayre dà el suspiro postrimero:
la cabeza apartada del grosero
cuerpo, se mira sin causar ya susto,
que puede mucho el golpe de vn Augusto;
si Dios para regirle es el primero.

Ya el Gigante, que ajar à Dios intenta,
por el David Philipo se deshace,
su cabeza se aparta, y se amedrenta,

A el Templo dà la espada, y satisface,
y el azero, que de esta Lid obstenta
es el valor, que en esta pyra yace.

**ET PRÆCINEVANT MULIERES LYDEN-
tes, atque dicentes: percussit Saul mille, & David de-
cem millia.** Reg. 1. cap. 18. Vers. 7.

Suspende, para, enfrena, aguarda, tente
sactancioso Saul, que si tu espada
se mira de tropheos coronada,
la de nuestro David es mas valiente.
Entre juegos, y musicas la gente

à tu vista lo canta alborozada;
pues si tu vna victoria ves lograda;
diez mil laureles ciñen oy su frente.

Que importa, que te ofrezcan mil rendidos
del Ebro allà los margenes elados,
si en Brihuega diez mil dexas perdidos?

Gloriosos yacen oy estos Soldados,
que si en su muerte fueron mal heridos
en su fama se miran bien vengados.

En los quatro lienzos del segundo cuerpo se colocaban las ocho laminas restantes, conteniendose en ellas; la oferta, que de la cabeza de Goliath, como despojo de su valor, hizo David à Saul. La fineza de Jonatas interponiendose à el golpe de la Lanza, para librar à David de la herida. Abigail postrada à los pies del Real Propheta téplado la ira contra Nabal con sus obsequios. El incendio de Siceleg. Muerte de Saul, y llanto de David. el Baño de Bersabe. La conjuracion de Absalon contra su Padre. La muerte de Amon, y sentimiento del Rey. Correspondiendo à cada vna de las laminas la inscripcion, y Soneto en la siguiente forma.

*CVMQVE EGRESSVS F SSET DAVID, PER-
cuso Philistheo, tulit eum Abner, & introduxit coram
Saul caput Philisthei habentem in manu sua.*

Reg. 1. cap. 17. Vers. 56.

Siendo objeto al aplauso entra triunfante
David Joben hermoso, y peregrino

mul-

multiplicando aplausos, que previno
 el Pueblo al ver el cuello del Gigante.
 Muchos cuellos tu pie besan constante,
 ò Monarcha Español, y así convino,
 que el afecto le al, que te ama fino
 te aclame victorioso, y sirva amante.
 Si el cuello à quien vistió arrogancia, y saña
 muestra David, nos muestra tu proeza
 à Madrid, que es cabeza, y se viò extraña,
 Y en el Tumulo dice essa fineza,
 si la cabeza cobras tu de España,
 por España, y por ti di la cabeza.

ANIMA IONATHÆ CONGLUTINATA EST

anime David, & dilexit eum, &c. Reg. 1. cap. 18.

Verf. 1. Tenebat que Saul lanzam putans quòd con-
figere posset David cum paciete. Ibi

Verf. 11.

E Nardola Saul sangrienta Lanza
 contra vna incauta vida. (Rigor fiero !)
 Jonatas como amigo verdadero
 se ofrece à la impiedad (fina alianza)
 ambos quedaron libres, que afianza
 la victoria, la union, y considero
 se demuestra en la O, y como esta es zero,
 al numero se llega, y mas alcanza.
 Con lazos de lealtad vnidos fueron

Los Españoles contra el enemigo,
y por aquesta vnion alli vencieron.
De la amistad la muerte es el testigo
buenos amigos son los que murieron,
y el que no olvida al muerto es buen amigo.

*CVM AUTEM VIDISSET ABIGAIL DAVID
festinavit, & cecidit ad pedes eius. Reg. 1. cap. 25.
Vers. 23.*

TRiste con poca, pero fiel compañía,
los campos del Carmelo David toca,
y si toco vn Nabal ya le provoca
prudente vna Muger ya le acompaña;
que importa (Gran Philipo) que la saña
hasta Casa Texada ciega, y loca
te siga, si al socorro firme roca
segunda Abigail se muestra España.
A pesar de Nabales, que ay esquivos
el socorro te ofrecen sus acierros;
premio tendrán sus fieles incentivos,
Pues quando Dios tus lauros hace ciertos,
no ay dada, que se acuerde de los vivos,
quien hace esta memoria de los muertos.



*CUMQUE VENISSENT DAVID, ET VIR-
 eius in Siceleg Amalathie impetum fecerant in Siceleg.
 & succenderant eam, & captivas duxerant Mu-
 lieres exea. Reg. 1. cap. 30. Vers.
 1. & 2.*

Corréd Amalechitas de Amalthea
 el campo Siceleg arda entre fuego,
 vayan cautivas las Mugerres luego
 mientras David su furia en vos emplea.
 perfido Triunvirato, el furor vea
 el Carpentano campo, y quede ciego
 entre el humo Toledo, y alli el ruego
 no os ablande, aunque en fragil sexo sea.
 Que ya Philipo Campion arinado
 tremola victorioso su Estandarte;
 y si David despojos les ha dado
 A los cansados, este invicto Marte,
 oy tambien liberal el medio ha hallado
 para à los muertos repartir su parte.

*APREHENDENS AUTEM DAVID VESTI-
 menta sua scidis, omnesque viri, & plan-derunt, & flebe-
 runt super Saul. Reg. 2. cap. 1. Vers.
 11. & 12.*

DE Gelboè tragedias representa
 el campo de rubjes matizado,
 lle,

llega à David la nueva, y lastimado
labar con llanto tanta sangre intenta.

Decid lagrimas nobles, ay quien sienta
al verse de victorias coronado?

Mas no me respondais, que ya he encontrado,
que triunfante Philipo oy os aumenta.

Si la gloria del triunfo al pecho olvida
ver muertos los Vassallos à quien ama.

No lloreis (Cesar Grande) aunque con vida

A los yertos cadaveres la llama,
que esta no es fragil vrna de su vida,
que es pyramide eterno de su fama.

VIDITQVE MULIEREM SE LABANTEM;

Reg. 2. cap. 11. Vers. 2.

B Erfabe diò en las ondas de sus Baños
christal quaxado à liquidos christales,
acafo, que à David atrajo males
hidras naciendo de vno, muchos daños.
Viose España vañada con estraños
de Carmin fluctuando entre raudales,
porque en las mas hermosas son fatales
de la fortuna siempre los engaños.

La vida de vn Vassallo nos advierte
costò à David con misero quebranto,
y Philipo excediendole en la suerte
los que llega a perder le cuestan tanto,

que à ellos los vaña en sangre aquí la muerte,
y el se anega en el vaño de su llanto.

*FACTA EST CONIVRATIO VALIDA, POPV-
lusque concurrerens augebatur cum Absalom. Reg.*

2. cap. 15. Vers. 12.

Ambiciosa la imbidia en su despeño,
emula forma nubes contra el Mayo
aprendiendo su vil funebre ensayo
en la palida noche de su ceño;
forge la propria sangre en cruel empeño
contra David, contra Philipo el rayo,
que vno, y otro es el Sol, que dà desmayo
à el Hicaro, que buela à su diseño.

Burlò à Carlos creerse desseado,
desvaneciò à Absalon mirarse bello
à vno dexò la liga despeñado,
Y à otro sirviò de liga su cabello;
gran carta de lealtad España ha dado,
y esta sangre es el laque de su sello.

*LXXII ERGO DAVID FILIVM SVVM AMON
multis Diebus. Reg. 2. cap. 13. Vers. 7.*

QVE atrevida, y grosera es la fortuna ?
No teme el Cetro, y el Laurel profana,
hace à David llorar muerte tirana

criosando en Amor su amada Luna.

En Philipo la suerte hace importuna,
que à Luis Primero bella flor temprana.

al primer Rosicler de su manáta

le vea padecer desde la Cuna,

Mas si en su vida España al Cielo debe

el bien, que en poseerle oy atefora,

porque à Philipo nada David lleve,

Si David pierde vn hijo à quien adora,

Philipo al ver aquesta Pyra breve

en cada fiel Vassallo vn hijo llora.

Era en fin el primer cuerpo, de vassa de forma qua-
drangular dexandose registrar en quatro frontis de
anchura cada vno de ocho varas regulares; cuyo
ambito ocupaban en medio quatro Altates vesti-
dos magestuosamente, celebrandose à vn tiempo
en ellos en quatro partes el Sacrificio de la Missa, y
los vagos de cada vaya se adornaban de diferentes
targetas, con los disticos latinos, y tercetos castella-
stos, que se siguen :

*Sanguine firma suo retinet sua Regna Philippus
Luna alter, at improprius, non erat iste cruor.*

o Sangre es del corazon el llanto tierno,
y porque la lealtad se satisfaga
llora Philipo, y sangre en sangre paga.

*Cur lachrymis Hispanæ tuis vagæ sidera complēs
vt Phenix miles qui iacet exoritur.*

No llore España los Campeonos muertos,
pues esta hoguera con brillante llama
qual Fenix los renace à eterna llama.

*Vulnere mors diro fidsissima Corda subegit
Vulneris at diri posthuma fama manet.*

Vivir despues de morir
solo la fama lo advierte,
y assi esta es vida, y no muerte.

*Bella gerant alij, terrenaque prælia discant;
Nos gerimus bello, gaudia læta polo.*

Sigan otros las batallas,
que nosotros en la gloria
ya gozamos la victoria.

Era de esta forma este Padròn glorioso. Lucidissima se viò su arquitectura, aun que tan groiero se lee su diseño. De su lucimiento fue causa la direcció de aquel Noble Salce, cuyas ramas siempre verdes en la lealtad, y Nobleza se espera feràn presto palmas, que coronen sus servicios, y de su indocta descripcion lo es querer entregar la pluma à vn Icaro, que quá

do intenta remontarle su deſſeo, el fuego de ſu ig-
norancia le deſpeña; perdonen los doctos, ſi leye-
ren el tiempo hafta aqui mal empleado, y por re-
ſarcirle en parte, lean en ſin la docta Oracion Fu-
nebre, que ſe ſigue, y que admirò el concurſo No-
ble el dia referido ayroſamente relacionarſe por el
muy Reverendo Padre Maeſtro Fray Andres Tri-
guillos, Lector Jubilado en ſu Real Convento
de San Francisco, cuyas heroycas prendas no neces-
ſitan de mas elogio, ni lo pueden tener mayor,
que el que le ha dado ſu fama, y acreditarà ſu
eſcrito: y en mis labios puede padecer ſoſpecha
por la amiftad, que le profefſo.

*D. Francisco Ifidoro
de Molina.*

ORA

ORACION FVNÈBRE.

Planxit autem David planctum huiuscemodi, & præcepit ut docerent filios Iuda arcum. Ex lib. Reg. cap. 2.



IAMENTABA David la perdida batalla de Gelboè, quando se vieron sus altivas cumbres, no ilustradas cõ los pasados triunfos, sino obscuras con las funestas victorias dela muerte, à quien las sombras, y los cadaveres coronaban de trofeos: y rompiendo à cada periodo la conexiõ de su llanto, convoca los Magnates de Israel, cuya insigne variedad de estados autorizaba los diversos Teatros de aquel Pueblo, donde haciendo las exequias su congoxa, cantò vn poema funeral, en alabanza de el valor. Primero llama la consideracion sobre los muertos. *Considera Israel.* No encarga sacrificios, sino consideraciones. No otro obsequio, q̃ el de la memoria, porque à la tirania de el olvido estan mas sujetos, que otro alguno de los mortales los Soldados muertos. Los vivos disfrutan las hazanas de su valor, pero de sus almas no se acuerdan por que no ay corazon, que las considere entre las

Labae in
hoc loco.
Nicol.
de Lyr.

llamas, para su remedio. *Spolia eorum accipiunt. Dixi-
mi Nicolao de Lyra de los Militares de Senacherib,
que murieron en vna noche al furor de vn Angel,
cineres eorum tradunt obliuiois.*

Para deshacer esta injuria ha sido prudente acuer-
do de vn pecho verdaderamente piadoso executar
estas honras por los Militares, que murieron en Bri-
huela, que no ha de ser solo compasivo el Macha-
beo illustre, quien para descansar de los cuydado de
el gobierno de su nacion, determina, que se cele-
bren en Jerusalem sacrificios por los Soldados, que
murieron en la batalla contra Gorgias. Con este
obsequio se satisface la memoria de tan honrados
cadaveres,* sin que puedá quezarse los Militares he-

Machab.
lib. 2. c.
22.

havo co-
pencia,
si se bvia
de ébhar
el focorro
à los heri-
dos, ó ha-
cer hon-
ras por
los muer-
tos.

Lib. 3.
Reg. esp.
33.

Ex lib. 2.
Reg. ab. 11

ridos de que se ante ponga à su curacion el sufragio
de los difuntos, pues aquella fiera, que quitò la vida
à vn Profeta inouediente, le guardò despues cada-
ver, porque en las entrañas de el animal mas cruel
hallà primero, que vn vivo, vn difunto la compas-
sion! *Et leo stabat iuxta cadaver.* Esta consiguen oy
los Militares difuntos de Brihuela, representada su
memoria no solo en lo funesto de essa Pyra, que por
trofeo infausto de la muerte goza laureles de Tumu-
lo, sino en el Mausoleo immortal de los corazones,
donde repitiendose à millares los sufragios, viven
à peñar de el tiempo, y de el olvido gravadas sus
atenciones. *Considera Israel.*

Despues passa à considerar la calidad de los muer-
tos.

tos. *Super his qui mortui sunt.* Saul en la batalla no tanto por el valor de los enemigos, quanto por la cobardia de el pecho conque escondió en sí su propia espada. El Principe Jonatas tambien, como esforzado, y sus dos hermanos Aminadab y Melchisva. Los mas esforzados de Israel agonizando en su sangre, quedaron despojos de la muerte. *Inclyti tui interfecti sunt.* Lo mismo sucedió en los campos de Brihuega, y Villa-Viciosa, en el asalto de el primer dia, y batalla de el segundo. Perecieron en ambos conflictos los mas valerosos Capitanes de nuestra España, y los Soldados mas illustres de la Nacion. No extrañará la prudencia, que mi atencion les de nombre tan heroyco, pues en pluma de Seneca les dió la Nobleza su valentia. *Animus facit nobilem, & ex qua cumque conditione supra naturam licet surgere.* Es verdad, que quedó el campo, y la victoria por nuestras armas, pero debemos sentirla como desgracia, por la perdida de los Militares mas insignes: Estos son aquellos Proceres de Israel, de quienes dixo Deobra, le robaban sus cariños, considerandolos tan principales, y los primeros en arrojarse valerosos al riesgo. *Cor meum diligit Principes Israel, qui propria voluntate obtulistis vos discrimini.* Esta razon executa nuestra ternura para la congoxa por aquellos illustres Españoles, que murieron. Eran los mas señalados, *Principes Israel*, y se ofrecieron valerosos à los mas peligrosos ataques de la muerte. *Qui propria vo-*

Ibidem

Ibidem

Senec. c. 12.
à Laur.
ca. vic.

Udic. 6.
verf. 8. 12

Ibidem

Exod. c. 11.

lunt ate obtulistis vos discrimini. Por cuya pérdida serò el quebranto en nuestra España incomparablemente tan sensible, que nunca tendrá semejante. *Incliti tui interfecti sunt.*

Exod. c. 11.

La muerte de los Primogenitos en Egypto, dixo Dios à Moyses, que causaria tal congoxa, qual no se huviesse experimentado igual en los antecedentes, y futuros siglos. *Erut que clamor in terra Egypti, qualis non fuit antea, nec postea futurus est.* Mayor fue el estrago, que padeció aquel Pueblo miserable, anegado en el mar Bermejo, pues no quedó con vida Egypcio. *Nec vnus quidem superfuit ex eis.* Pero

Salian. tom. 2. anal. Respon- des quod in vltima plaga in discrimi- natim multi pe- riere, nūc autem de lectus est ad in- teritum filios ipsa totius Egypti.

aunque esta perdida fue mayor, dice Saliano, no fue igual à la pena de la muerte de los Primogenitos. En el golfo perecieron todos en confusa ruyna, el Rey con los Vassalios, los Nobles con los Plebeyos, los Veteranos con los Visoños. No hizo la muerte distincion de vnos à otros, porque todos perecieron con igualdad. *Nec vnus quidem superfuit ex eis.* Pero en la ruyna de los Primogenitos, escogió la muerte los mayores; la flor de la juventud de Egypto; y que perezcan solos estos, como los mas illustres, es materia de dolor tan incomparable, que

antes, ni despues tenga simil. *Qualis non fuit antea, nec postea futurus est.* No ha tenido, ni tendrá nuestra Nacion mayor quebranto, que en la desgraciada muerte de los que fallecieron en Brihuega. Mayor perdida de gente tuvieron las Tropas de nuestro

Gran

Gran Philipo en la Batalla de Zaragoza, pues algu-
 nos juycios melancolicos la juzgaron mas sacrifi-
 cio, que batalla. Pero en ella perecieron todos con
 igualdad, Grandes, y Pequeños, Visiões, y Vetera-
 nos. En Brihuega parece q̄ escogió la muerte lo mas
 insigne, porq̄ pereció la flor del Exercito Español.
 Cuentanse casi seiscientos Cabos del mas ventajoso
 esfuerzo. y que aquellas vidas generosas, que avian
 de reservarse para la gloria immortal de nuestra Es-
 paña, sean las que lá muerte corte por trofeo de su
 triunfo! Esta desgracia executa nuestra ternura por
 vos dolortan sensible, qual en los siglos antes, ni
 despues se aya oido semejante. *Qualis non fuit antea,
 nec postea futurus est.* Y si fue precepto inviolable
 en el Pueblo de Israel recordar las memorias de el
 Santo Rey Josias con perpetuo llanto, porque fue
 soldado el mas excelente de su siglo; perpetuamen-
 te sentirá España esta congoña, considerando muer-
 tos los Militares mas insignes de sus Tropas, en los
 campos de Brihuega. *Considera Israel super his qui
 occisi sunt; Incliti tui.*

Eco harán sus lamentos (como de David el
 llanto en los montes de Gelboè, ò para que en trif-
 tes ecos se repitan sus sollozos, ò para que en conti-
 nuadas esterilidades sean sus yerbas denegridos
 lutos conque acompañen sus sentimientos, *Montes
 Gelboè nec ros, nec pluvia veniat super vos.*) En mon-
 tes mas eminentes de Nobleza, discrecion, y sabi-
 duria,

8
dura, como los corazones de Teatro tan honroso,
como esclarecido de Religiones illustres, autorizada
con lo excelente de tantos Magistrados, y Senado-
res, que dan à entender su dolor en la asistencia,
como los Principes de Egypto en el funeral de Ja-
cob. No parecerà hiperbole, que Oveliscos tan sa-
grados sientan la perdida de sujetos tan excelentes,
pues ya se vieron las losas del Templo de San Isidro
de Leon resolver su dureza en blando rocio, para
manifestar como con llanto, la congosa de estos
Reynos, por la desgraciada muerte de el Rey Don
Alonso el Sexto; y sino huvo Nacion que no hicie-
se con su llanto el duelo en la muerte de el Joven
Valentiniano, como asegura San Ambrosio; afir-
mando el mismo, que Cielo, y tierra se lamentaron
anticipadamente por el cercano transito de el Gran
Theodosio, viendo en los dos marchita la flor de
la militar juventud; que mucho sea en España tan
universal el sentimiento, considerando agostada en
Brihuega la mas florido juventud de el Exercito Es-
pañol. *Incliti tui interfecti sunt.* Assi alentaba Da-
vid su llanto, pero fue de otra forma la inveciva de
su lamento. *Planctum huiusmodi.* Esta serà de mi
Oracion la materia, mas no discurrirè cosa al-
guna sin mucha gracia de el Cielo.

De esta necesito, Ave

Maria.

(*)

Plan-

Marian
lib. 10. c.
7.

Ambros.
de obitu
Valenti-
niani.

Idem de
obitu The-
odosij.

Planxit planctum David huiuscemodi, & praecepit, ut
doherent filios Iudæ arcum. Ex lib. 2. Reg.

cap. 1.

DE que modo celebrò exequias David
por los difuntos Militares de Israel?
Planctum huiuscemodi: Dando de ma-
no al harpa, y mandando tocar à
guerra. Que se alistasse la Nobleza
todas; y que la Juventud de Judà se exercitasse en las
armas. *Præcep't ut doherent filios Iudæ arcum*. La Glo-
sa, *Artem militarem*. Parece intempestivo este or-
den, porque no se proporciona llorar soldados muer-
tos, y que sienten plaza los vivos. Si se miraban
palpitar los cadaveres sobre los montes de Gelboè,
teatro funesto de aquel sangriento estrago, como
podian alentar à el exercicio de las armas imagenes
tan horrorosas? Al ver difunto à Judas Machabeo,
escribe Beyerlin en su Theatro, que descaecieron
los animos de los Judios. *Judas Machabeo mortuo, ani-
mum quoque amissere Iudei*. Pues como podran alen-
tarse los de Israel tal mirar vnos tristes despojos de la
muerte? *Præcepit ut doherent artem militarem*? Por-
que no ay leccion militar mas persuasiva, como

Beierl.
verb. Iudæ

... vna

Plut ar. in
vit. Pclo.
pid.

vna compañia destrozada. En ella se leen rubrica-
dos con sangre el valor, y la lealtad. que por esto
los Thebanos cuydaró é no vendar sus heridas, ha-
ciendo las exequias de su difunto Pelopidas, porque
aquellas en vez de vocas diessen doctrina de fide-
lidad, y de valor à su Patria, y à su Rey. Nūca el Ma-
chabeo illustre tuvo mas alicionados en la regular
disciplina de la guerra à sus Soldados, que acordand-
oles las muertes de sus Mayores en defensa de su
ley. Y como la musica con su armonia tiene tal ar-
te, que hace gustosos al oydo los desabrimientos de
vn pesar, porque forma sus consonancias de encon-
trados accentos, assi David, para hacer bien vista la
muerte de los Militares de Israel, la propone en su
lamento con colores de campaña, mandando que
se exercite la Jubentud de Judà en el uso de la guer-
ra. *Et praecepit vt docerent filios Judà artem milita-*
rem.

De esta forma exequiaba sus Soldados difuntos
el mas piadoso Monarcha; y este mismo es el or-
den que se me ha dado para executar estas Honras
por los Militares q̄ murieron en Brihuega. No so-
lo es ofrecer sufragios por los muertos, sino alentar
tambien los Españoles vivos, à el valor, y leal-
tad de nuestro Catholico Rey, y al credito
descaecido de la Nacion. Assi lo persuaden aque-
llos cadaveres elados en la campaña de Villa-Vicio-
sas. Tan maestros de la guerra son agora como di-
funtos,

fintos, como esquadronaban las Tropas Españolas
 quando vivos. En vez de vocas sus heridas dan lec-
 ciones de valor, y de lealtad à la Juventud : que no
 ha de ser solo Antipatro Capitan famoso, porque
 vió en vez de lengua cicatrizes para credito de sus
 prendas. Aprédá valor, y lealtad los Españoles Milita-
 res vivos, de estos Militares Españoles muertos: Pues
 valor, y lealtad, advierte Hugo Cardenal, que se
 entienden como prendas de la voz inclytos de el
 texto. *Inclyti tui interfecti sunt, Inclyti fortitudine, & di-
 lectione.* Y si al aliento de los labios de Ezequiel so-
 bre elados huesos se puso en pie vn Exercito formi-
 dable de Soldados vivos, para restaurar la Republi-
 ca de los Hebreos, desmayada entonces, como caí-
 da nuestra España aora ; se encaminarán mis
 acentos à los Españoles Cadaveres, sobre su valor, y
 lealtad, pues Inclytos en estas prendas alentaràn los
 animos de los Españoles vivos à el remedio de su
 Nacion ya cadente, si ya no fracasada entre sus ruy-
 nas. Tengo propuesta de mi Oracion la materia,
 que dividirè en dos partes, serà la primera el valor
 con que murieron. *Inclyti fortitudine.* Serà la segun-
 da la lealtad que manifestaron. *Inclyti dilectione.*

Egeſip.
 lib. 1. c.
 25.

Hug. Car
 den. in
 expoſic.
 ſup. huc
 loc.

Ezequiel.
 cap. 37.
 Verſ. 1.

Primeramente murieron en los montes de Gel-
 boe los Ilustres Militares de Israel, porque eran

B

In-

Inclytos en su valor. *Quomodo ceciderunt fortes Israel. Inclyti tui fortitudine interfecti sunt.* Pudieron salvar la vida huyendo de la batalla, como aquel Amalechita, que trajo la noticia à David; *Et jūgi ego solus, vt nuntiarem tibi*, y quisieron mas sacrificarla à la muerte, qu volver las espaldas con afrenta. *Sagitta Ionatæ numquam redijt retrorsum.* Excediendo en mas de seis mil hombres de calidad ventajosa los Enemigos, y hallandose estos en ventajoso terreno, pudieron los nuestros escusar el conflicto de la batalla, haciendose fuertes en Brihuega. Pero tuvieron por accion mas honrosa, y digna de su valor acometer las fuerzas de los Aliados, y sacrificar sus personas à cuerpo descubierto al horroroso estruendo de su Artilleria, que evitar el peligro ignominiosamente. Murieron finalmente los Soldados Españoles, como el Inclyto Jonatàs Machabeo, que en dictamen de San Ambrosio hizo su muerte mas gloriosa, que el trofeo conseguido, pues con ella escusò cometer vn crimen contra la honra de su gente. Por esto exortaba à los suyos, pocos en el numero, y muchos en el valor, à morir antes peleando, que à salvar la vida con descredito de la Nacion. *Moriāmur in virtute propter fratres nostros, & ne interāmus crimen genti nostræ.* Escribase pues en los fastos de el Vniverso con caractères de oro el dia nueve de Diciembre, en que perdieron la vida en los campos de Brihuega, y Villa-viciosa los Inclytos Españoles, pues

Machab.
cap. 9.
Vers. 10.

18
pues fue su muerte corona immortal de nuestra hó-
ra, triunfo de la invidia, y desagravio de la Nacion.
Ya decian por escarnio los Enemigos en su alian-
za, que si los pechos Españoles fueron antiguamen-
te valuartes, y murallas, se avian ya convertido con
el ocio, y con el vicio en Teatros, y Colifzcos. Que
aora se veian sus proezas no en los Cercos, sino en
los Circos. Que antes tenian el discurso en las ma-
nos, para executar, y aora le tenian en los pies, pa-
ra huir. Que los antiguos Españoles pelearon por sí
solos en defensa de la Patria, y de la Religion, dila-
tando sus conquistas à mas de lo que el Sol vaña, y
que aora tenian por amigos à los Franceses, para
que les riñan sus pependencias, y desempeñen sus due-
los. Todas estas satyras borrò la sangre vertida de
los Inclytos Españoles, conque vivirà eternos siglos
su memoria, y lauro, assi por aver defendido la
hóra de la Nacion, como por aver borrado las no-
tas de covardia, conque los infamaban sus Enemi-
gos; al modo que Christo murió triunfando, porque
borró con su sangre el pasquin, conque estaban in-
famados los mortales por la culpa. *Delens quod ad-
versus nos erat chirographum decreti. quod erat contra-
rium nobis, & ipsum tulit de medio affigens illud cruci.*

Pues no se diga aqui yacen, sino aqui viven tan
valerosos Heroes, que morir para triunfar, no es mo-
rir, sino vivir à la posteridad. La muerte con-
que se compra vna victoria, tédrà las apàrencias de

Paul. ad
Colosens
cap. 2.

muerte, pero las realidades de vida. Difunto Christo le mirò Isaias como Cordero : Y si atendemos à Juan, le ve solo con apariencias de muerto, y realidades de vivo. *Agnus stantem, tanquam occisum*. La causa es enq venció à la muerte en su ultimo-aliento, como Leon triunfante. Por esso Abacuch le pinta así vencedor con la Corona en la mano, y delante la muerte ya vencida, *Cornua in manibus eius, ante faciem eius ibit mors*. Y quien triunfa como León, aun quando se halla difunto, tendrá solo las apariencias de muerto, pero las realidades de vivo. *Agnus stantem, tanquam occisum*. Murieron como Leones, nuestros invictos Militares; pero aunque rindieron las vidas, no lo parece, pues les previene palmas la victoria à su glorioso aliento, como si fuera nueva vida en essa Tumba. *Tanquam occisum*. Que importa, que Hercules postre à Anteon en tierra, si el mismo polvo en que yace acredita su fortuna mas feliz. Vna sola letra distingue la muerte de la vida. *Morior*, es morir, *orior*, nacer. Distinguiendolas solo vna letra, es lo mismo su muerte victoriosa, que su vida; porque si vna *M.* à quien abrasaba vna antorcha daba à entender el triunfo de Mennon en su sepulcro; la *M.* que en los campos de Brihuega, y Villa-Viciosa dice muerte de los Inclitos Militares Españoles, es lucida antorcha de sus segundas vidas. Y si fue advertencia de San Geronymo, que ya estaba Josue en la sepultura, quando el Sagrado

Apocal.
cap. 5.

Habac.
cap. 3.
Vers. 5.

Texto habla de su valor, no como de difunto, sino de resucitado, pues le advierte dando quarteles à sus Tropas, ocupando mucho tiempo antes el sepulcro, *Quasi vivens, Iosue describitur, dum legitur, dimisit Iosue populum suum*: Fue la causa porque triunfò de cinco Reyes, dividiò la tierra prometida, derribò los muros de Gericò, detuvo à el Sol para conseguir el vencimiento: Pues Heròe tan glorioso bien podrà la muerte robarle de los ojos, mas no acavarle los alientos, porque el mismo sepulcro, que la muerte escoge para deposito de sus cenizas, serà como el Phenix Pyra oriental de su segunda vida. *Quasi vivens Iosue describitur*. Lo mismo sucederà à los valerosos Españoles, que murieron en Brihuega. Pudo la muerte acavarles la vida, pero no los alientos que gozaban en la eterna inmortal de su gloriosa fama, en ella hà de renacer como el Phenix, y renovarse, como Aguilas, para ser à la posteridad admiraciòn, pues fue su valor, como el de Josue, de nuestro siglomilagro. *Quasi vivens describitur*.

Celebre, pues España la victoria conseguida por la valentia de Soldados tan illustres en el exterminio de los Enemigos ahuyentados de las dos Castillas, que yo à ti, ò glorioso Tumulo, en reverente obsequio te consagro el corazon agradecido de el comùn aplauso. Admire la antigüedad las altas Pyramides de Egypto, en sediciosa barbara oposicion al Cielo, mentidas sombras de la vanidad, y el ocio, que si la

Hierony.
in exposita
hais loc.

comitancia de el marmol vive al par de los siglos, y se ignora por quien se levantaron, pues se hallan borrados los nombres de quien por eternizarse, puso en ella sus cenizas, solo las de varones tan heroycos que en Brihuega, y Villa-Viciosa se confervan, siendo su humilde Pyra eterno ovelisco de la fama, aun siendo tristes despojos de la muerte, viviran triunfando de el tiempo, y de el olvido en las memorias, como sucediò a las de Trajano, y Tiberio, que rehusò este en España Citerior se le erigiessen Templos, porque estimaba mas vivir en los animos de los Pueblos. Y si en ombros de Naciones amigas, y enemigas pasò el cuerpo difunto de aquel valeroso Caudillo de la Iglesia Don Gil de Albornoz, de Roma a Toledo; y para defenderle, como al cadaver de Augsto, fue preciso ponerle guardas, porque no ay estatuas mas gloriosas, y eternas, que las que labra el valor en beneficio comun de la Nacion, y agradecimiento de los hombres, que fue la maxima de Plutarco; gravadas las proezas de nuestros Militares difuntos no è el bròce, ni en el jaspe, sino en los animos, y pechos Españoles, substituydas de vnos en otros duraran al par de los siglos; modo de eternidad, que hallò Aristoteles entre los mortales, que muertos viven, los que dexan gravadas sus hazañas en las atenciones, quando mueren. Pues erija Artemissa en duros porfidos supersticiosos simulacros, en cuyas aras ofrezca sacrilegos incien-

Plin. lib.
26. c. 12.

Tacit.
citu lib.
7.

Ides. lib.
1. cap.

Cicero.
in vit. hu
lus Cardi
mal.

Plut. in
vit. Alex.

Plin. lib.
26. c. 17.

Solim. c.
15.

cienfos. Fabriq̃ Tomiris de especial investiva ingenioso laberinto. Descubra Alexandro à Efestion glorioso Templo. Sobresalga entre los demas el Tumulo de el gran Pompeyo. Descuelen entre todas las maravillas las columnas de Julio Cesar, que si se registran las vasas, y pedestrales de arcañicos tan costosos, no se hallaran mas que yertos cadaveres, y cenizas, en que se resolvió el fuego de escandalos, y abominaciones. Solo tu magestuosa Pyra, vivirá eternaméte, como representació heroica de cenizas tan gloriosas, q̃ por lucido coto de sus vidas dexaron para nuestra España vn milagroso dechado de el Español ardimiento. Y si antiguamente en esta Nacion se ponian tantos oveliscos al rededor de los sepulcros, quantos enemigos murieron, para hacer immortal el valor de el vencimiento; ponganse en esse Tumulo por trofeo, deshecho todo el orgullo de los Aliados, y desvanecido su poder, como victoria, q̃ les illustre, triunfo que les ensalce, y laureles, que les honren. *Apud Hispanos, bellicosam gentem, escribiò en sus politicas Aristoteles. Ovelisci circum cuiusque Tumulum, tot numero erigebantur, quos hostes interemissent.*

De este motivo glorioso, que ocasiona la vida immortal de la fama, forman doctrina de valor Christiano para los Soldados vivos, los Militares difuntos: la qual articulan assi desde el sepulcro, como Abraham desde el polvo. Noble Juventud de

Es.

Plutar.
sup.

App. de
bell. ci-
vil. cap.
2.
Sueton.
in vit.
Iulices
cap. 24.

Arist.
Polit. 2.

España que olvidada de este nombre, y de sus timbres yaces desarmada del ocio en las delicias de el vicio, buelve à las armas, pues à estas debe nuestra Nacion el imperio, la Religion, la libertad, las riquezas, y la fama. Despierta ya de vna vida languida, y perezosa, sitiada de indignos rezelos, y serviles sobrefaltos, que no muere el valor quando se sepulta; renace si como el Phenix, para vivir eternidades. Por esto dixo Seneca, que el sepulcro de vn Heroe valeroso es vn fecundissimo vientre donde buelve à renacer de sus obras, mas illustre que las Estrellas. Grande dicha es heredar sangre Nobilissima, pero mayor felicidad es merecerla con el esfuerzo, porque no se levantaron nunca las estatuas à las herencias, sino à las hazañas. Digalo la elegante machina, que erigió en Modin, sin vulnerar la modestia à su Padre, y hermanos, el valeroso Simón Machabeo. Dos fines tuvo en la fabrica sumptuosa de aquellas descolladas Pyramides. El primero, que en ellas se conservasse la memoria de el valor de aquellos Soldados tan benemeritos de su Nacion. Por esso à Saul despues de vencidos los Amalecitas, se levantò vn arco triunfal como trofeo de la victoria. El segundo, para que viendo la posteridad aquella arquitectura adornada de Naves, Emblemas, y Hieroglificos se alentasse valerosa à la imitacion de sus hazañas, para coronarse de triunfos. Con este fin los Romanos inventaron diversas Cor-

lib. 1.
Mac. c.
3.

P. Sanchezinc.
13. lib.
1. Reg.

Alciat.
de Præ-
mi. Rom.

Coronas, collares, ovaciones, y preseas para que premiándose el valor así, se anime à mayores empresas, y sea exemplo à los demas. Como el interés, y la gloria son estímulos de el corazón humano, con estos os debeis alentar vosotros para conseguir nuestros triunfos, que antiguamente los Españoles ante ponian los blasones, que adquirieron en la guerra, esmaltados con sangre de los enemigos, à los que heredaron de sus mayores. David preguntado de Saul de que Tribu era de Israel, aunque podia responderle que era de la Real Tribu de Judà, principe Ilustrisimo por tantos titulos, no hizo caso de esta ascendencia, porque solo estimaba ser hijo de su valetia. Por esto le responde, que en el campo el deshacia Ofos, y sufocaba Leones. *Ursum & Leonem inter feci ego solus.* Y en comparacion de la Nobleza, que le daba su valor, no venia à ser cosa de consideracion la que le daba su Tribu. Así os hareis ilustres en la sangre, como nosotros vertiendola en defensa de la Patria, y la Religion, como los Militares de Israel, y de Judà, muriendo en los Montes de Gelboè: *Incliti fortitudine super montes inter feci sunt.*

Lib. 1.
Reg. cap.
19.

§. II.

La segunda parte es la lealtad, que en su muerte manifestaron los Invictos Españoles Militares.

C

ces.

res. *Incliti dilectione*. Los de Israel, advierte el Abulense, que murieron gloriosos, para asegurar la libertad de la Patria, que intentaba oprimir entonces el tirano yugo de los Philisteos. *Incliti Israel, qui protua libertate inter facti sunt*. Así murieron también nuestros Heroes en Brihuega, y Villa-Viciosa. Ahuyentando los enemigos de las dos Castillas; y librando de sacrilegos insultos lo sagrado, compraron con su muerte la quietud de la Nación, que es la mas crecida lealtad. *Maiorem charitatem nemo habet*. Esta consistió en la conformidad de los animos, y la vnion de todos para la defensa comun. Que por esso dixo Job, q̄ có este concierto mantiene Dios su Monarchia Celestial; la qual por la concordia, que entre si tienen los que la componen, dixo el Divino Esposo, ser tan fuerte contra sus enemigos, como vn Esquadron bien ordenado. Por ella misma fueron invencibles en España los tres hermanos Geriones, quando no los hallò divinos Hercules: porque vn hermano ayudado de otro para la causa comun, dice Salomon en los Proverbios, no valer menos que vna fortalecida Ciudad. Así se aunaron los valerosos Militares para el asalto de Brihuega el primer dia, y Batalla de Villa Viciosa el segundo: su primer cuydado fue la conformidad de sus animos, y la vnion de todos para el fin que pretendian, teniendo cada vno por proprio el peligro ageno, y esforzandose à socorrerle à cof-

Abulens.
sup. hunc
loc. 2.
Reg.

Joann. c.

Job. c. 35.

Cant. c. 7

Alciat.
Emol. 40

Proverb.
cap. 18.

Joseph.
lib 14. dc
ant.

quorum
omnium,
malorum
causa
Myeroso-
limitanis
fuere Hir-
canus &
Aristobo-
lus.

ta de su vida, en obsequio de su lealtad. Este fue el primer consejo, que dexò à sus hijos moribundo ya el valiente Capitan Mathias, llorando, que poco antes, por las discordias civiles de Aristobulo, è iracano, avia caido Jerusalen en manos de Antioco, y sentido por la opresion de los Romanos la mayor de sus congoxas. Así hicieron tanto estrago, dexando vengada con anticipacion su muerte en las Tropas de los Aliados. Siendo estas de calidad ventajosa, y excediendo en tantos millares, testifica la multitud de muertos, y prisioneros la vnion con que se defendian, y ayudaban. Cinco mil se cuentan prisioneros, y mas de siete mil muertos, y heridos. Parece imposible empresa tan heroyca con tan poca gente, pero estas maravillas executa la lealtad de los Españoles si se concuerda enresi, con amor. Cada vno equivale à muchos en el esfuerzo; como sintió Homero de ios Griegos, mientras les defendió su amistad. Nada executaba Josue en el Campo, que no determinase Moyse en el Oratorio: y al verlos Dios tan conformes, dice que les darà tal esfuerzo, que vn Soldado venza à mil, y dos Soldados à diez mil de los enemigos. *Quo modo vnus per se quetur mille, & duo fugient decem millia.* Ya en los passados siglos practicarou los Españoles este portento repetidas veces. En el sitio de Amberes en Flandes solos quatro mil, con el agua hasta los pechos deshicieron enteramente el

nam tunc
primunt
libertate
amissi-
mus sub-
iecti Re-
manorū
Imperio.

Homer:
Illiad. 15,

Deutero:
cap. 22.

Estrada
dec. 2.
lib. 6.
328.

Ejército de los Olandeses, deteniendo con sus ca-
 daveres la avenida de los diques. En Alemania
 aviendo puesto sitio à la Plaza de Norliguen el Se-
 ñor Cardenal Infante con solos quince mil hom-
 bres deshicieron enteramente el Ejercito de los He-
 reges, que constaba de ciento y cincuenta mil Sue-
 cos, Saxonos, y Brandemburgeses, quedando muer-
 tos cerca de veinte mil, y mas de doce mil prision-
 eros. Pero que mucho si estaban todos tan con-
 formes entresi, que vn solo interes los alentaba, y
 vn solo fin los movia. Almodo que en el libro de
 los hechos Apostolicos se dice que siendo muy cor-
 to el numero de los primitivos Christianos; empre-
 dieron hazañas tan heroycas, como traer à el gre-
 mío de la Fè, toda la redondèz de la tierra, porque
 en todos avia solo vna voluntad, y vn corazon.
 Mas no obstante estos prodigios, no sale bien la
 cuenta de el Texto. Si vno ha de vencer à mil, *vnus*
mille, figuese q̄ dos venceràn dos mil. Pues como
 dice Dios que dos à diez mil. *Et duo decem millia?*
 Porque este es el milagro de la lealtad, quanto los
 que pelean estan vnidos, y conformes entresi. En
 vno solo, que es vn individuo no puede aver vnión,
 sino entre dos, que son dos vaidades, y por fuerza
 de la vnion quedan entresi conformes. Y và tanto
 de aver vnion à no averla entre los individuos, que
 vn individuo antes de conformarse con otro, equi-
 vale à vna vnidad, y dos individuos despues de vnidos
 dos

Histor.
 Pontif.
 par. 6.
 tom. 2.
 fol. 47.

Ador. el
 R. d. m. l.

dos son diez, y por lo dos por beneficio de la vnion se multiplican en diez, bien se sigue que si vno venca à mil, *vnus mille*, dos vnidos, y conformes ayan de vencer à diez mil. *Et duo decem millia*.

Parece materia imposible, que dos por virtud de la vnion equivalgan à diez; pero esta equivalencia executa la concordia en vn Exercito regulado por la vnion de los principales Jefes. En la cueta de la promesa de el Señor se hallan dos milagros, vno de parte de el poder Divino; otro de parte de la misma vnion. El milagro de parte del poder Divino està en que vno venza à mil *vnus mille*. El milagro de parte de la vnion se vè en que dos hombres vnidos equivalgan à diez multiplicados: supuesto el milagro de la Omnipotencia en que vno venza à mil, se sigue naturalmente el milagro de la vnion, que dos vnidos, venceràn à diez mil, porque así vnidos, equivalen à diez multiplicados. *Et duo fient decem millia*. Así sucedió en los Militares el pueblo escogido de Dios quando conquistaban la tierra prometida; y así lo experimentamos en los Soldados de España, quando à cuerpo descubierto à saltaron à Brihuega, guarnecida de cinco mil Ingleses con su General Stanop, y roto el campo de los Alemanes en Villa-Viciosa con total exterminio de sus Tropas. Es verdad, que eran los nuestros pocos en el numero, pero equivalia cada vno à millares en el valor. Vnidos, y con-

Ibidem
Deuter.

formes entresi querian vn solo fin que era la libertad de la Patria, y defensa de su Rey. Y como así vnidos, vno perseguia à mil, y dos conformes equivaliam à diez ; se vieron los milagros del poder Divino , y su lealtad , que vno vencia à mil de los enemigos, y dos vnidos à diez mil. *Vnus persequetur mille , & duo frangunt decem millia.* Pero para que se viesse esta maravilla que la conformidad de pocos equivaliò à muchos, fue necesario primero que todos se hiciesen vn solo hombre por la conformidad. Ya se vido que quando Saul saliò à la defensa de Jades contra los Amonitas, le acompañaron trecientos mil hombres de Israel, y treinta mil de Judà. Lo singular fue que siendo tantos , y de dos Naciones diversas, salieron tan conformes , y vnidos entresi, y có su Rey, como si todos aquellos millares de individuos fuera vn solo hombre. *Egresfique sunt, quasi vir vnus; fueruntque filiorum Israel trecenta millia; virorumque Iudà tringenta millia.* La Monarchia, cuyos habitantes están tan vnidos , que todos parecen vn solo hombre , no necesita para su conservacion de millares de Tropas: vno solo de esse cuerpo vnido es bastante para su defensa, porque como dixo Homero, aun los cobardes vnidos pueden mucho. Bien à su pessar lo experimentò Maximino en el sitio de Aquileya, quando vnidas entresi las Matronas armaron los arcos de sus Maridos con las trenzas de sus cabellos , y derrota-

Ex lib. 1
Reg. cap.
11.

Homer.
Iliad. 17

Betgbn.
lib. 8.

ron los sitiadores. Así se defendieron nuestros valientes Españoles, y así dexaron vengado, anticipadamente el lamentable fin de sus vidas, executando prodigios de valor, que realmente fueron efectos de su lealtad: y executaran mayores empresas, pues para sugetar todo el mundo, no se necesita mas de que se conformen entresi los Españoles. *Fuit quasi vir vnus.*

Quando los Babilonios intentaron celebrar su nombre, idearon vna empresa tan imposible, como fabricar vna torre que llegasse al Cielo, y sus almenas se rozassen con las Estrellas. *Faciamus nobis ciuitatem, & turrim, cuius cacumen pertingat Cælum, & ante quam dividamur, celebremus, nomen nostrum.* Reparese en aquella voz, antes que nos dividamos. *Ante quam dividamur.* Bien sabian ellos, que si se dividian, no podian executar empresa, conque celebran su nombre: pues nunca llegara Roma à ser celebrada en todo el mundo, sino vieran introducida antes en todas las Naciones la discordia. Pusieron, pues en planta su desatinada empresa, y al ver la Dios dice el Texto, que dixo así: *Vnus est populus, & labium vnum: nec desistent à cogitationibus suis, donec eas opere compleant.* Estos hombres están tan conformes entresi, que todos hablan vna sola lengua: pues no dexarán lo comeozado, hasta salir con su intento. Si la obra tenia tantas dificultades, así por parte de el fundamento, como de el medio, y de

Genes. cap.
11.

Gen. Ibi d.

de el fin, porque supone su Magestad, que los que la erigian avian de continuar la obra hasta dexarla perfecta? *Nec desistent donec eas opere compleant.* Por que todo esto puede vencer la fuerza de la conformidad, y de la vnion. *Eccē vnus est populus, & labium vnum.* Si alguna fuerza humana pudiera conquistar el Cielo, y si dentro de sus muros de diamantes fueran posibles los asaltos de los mortales, solo pudieran temerse de la osadia de hombres vnidos, y conformes entresi en hablar solo vna lengua. *Vnus est populus, & terra labij vnus.* Por esto el mismo Dios para desvanecer la locura de aquellos atrevidos, no tomò mas medio que el apartarlos. *Venite igitur, & confundamus linguas eorum.*

Ibid.

Nunca los Españoles han tomado resolucion tan desmesurada como los Babilonios, conquistar el Cielo, porque el principal designio de sus empresas siempre ha sido dilatar sus glorias, estendiendo los candores de la Fè. Con este dictamen no ha quedado parte en ambos mundos, que no se aya sujetado à su valor. Su experiencia descubrió nuevos climas, examinando mares hasta entonces no conocidos; sus victorias se oyeron en toda la tierra, cogiendo triunfos para el Cielo, y abriendoles Dios camino para poner en carrera de salvacion gentes ignotas. No se si mucho tiempo antes lo previno vn Profeta. *Viam fecisti in mari equis tuis, & quadrigæ tuæ, salvatio.* Hizo el Señor camino por el mar para

para los cavallos, y las Carrozas eran de salvacion. Que Cavallos, y que Carrozas son estas? Los Cavallos son aquellos primeros Españoles, que abriendo Dios camino por mares incognitos, descubrieron los peligros de sus vajos, su experiencia compuso la altura de los nortes, y su constancia resistió la soberbia de las aguas, hasta lograr el fin de sus empresas. *Viam feci in mari equis tuis.* Las Carrozas eran aquellos Vassos en que navegaban, donde llevaban por lastre los Padrones de la Iglesia, en las Vanderas las armas Chatolicas de España, en las entenas la Sagrada Cruz de Christo, en la aguja de marear la Fè, en las anclas la esperanza, en el timon la charidad, en el farol la Luz de el Evangelio, y en toda la nave salvacion. *Et quæ dirigit tuæ salvatio.* Todas estas felicidades logramos en los passados siglos. Y porque? Porque entonces los dominios de España, que era vna porcion corta de la Europa, era vn solo pueblo por su lealtad. *Vnus est populus.* Sus Españoles hablaban solo vna lengua, que era el fin de dilatar la Fè de Jesu-Christo. *Et terra labij vnus.* Por esto advirtió Genebrardo, que el Reyno de España ha tenido en todos los siglos por timbres propios, los blasones de la lealtad, y los candores de la Fè. *Fide purum, & charitate dilectum.* Pues con estas prendas no es mucho, que Asia, Africa, y America, se sujetassen à vna porcion corta de la Europa, que tenia lealtad, y Fè por singular

Genebr.
in Prof.

lar divisa, si para juntar al Imperio de España toda la redondez de la tierra son bastantes vnidos, y conformes entresi los Españoles. *Vnus est populus, & terra labij vnus.*

Pero, ò Gran Dios! O tiempos! O costumbres! Aviendo sido tan dichosos en los passados siglos, nos vemos aora en tan miserable estado? Que se yo sinos sucede, lo que Paulo Horosio advierte de la ruyna de el Romano Imperio. Los prosperos sucesos de à fuera dice, nos metieron muy adentro los vicios. *Intus domestica vitia, virtutes forinsecus emicantes.* O si serà ocasion de tanta miseria aquella *summa* felicidad, pues esta como traydora, dice Lucio Florio, es causa de todos los males. *Causa mali tanti, eadem, quæ mater est omnium, nimia felicitas.* Pero lo mas cierto es, que el origen de nuestra adversidad no es otro, q hallarnos tan confusos, que no parece vn pueblo esta Nacion, ni que habla solo vna lengua. *Et confundamus linguas eorum.* Este fue el medio que tomò la providencia para desvanecer la empreña de los Babilonios, porque no ay otro mas eficàz para destruir vna potencia, aun la mas gloriosa en todo el mundo, como discordar los dictámenes, y afectos de los que la componen. Yo decia Julio Cesar, no creo que aya de ser eterno el Imperio de Roma, pues todo lo que nace, fenece: pero al tiempo que abran señalado los Dioses para su ruyna, batallaràn discordes vnos Ciudadanos

con

Paul. Ho
ros. lib. 2
cap. 4.

Luc. Flor
in Prol.

tra defe-
sos, & ex
angues
gi aut na
tioni præ
dæ futu-
ros. Ali-
ter non
erbis ter-
tarum,
neque cū
etæ gētes
congloba-
tæ contē-
dere que-
unt hoc
imperij.

con otros, y así destruydos entresi, serán despojos de vn tercero. De otra forma, ni aliado todo el mundo, podrá prevalecer contra el. Vna piedra que pareció acaso caerse, bastò para deshacer en polvos vna estatua de metales, que se prometia duracion eterna por la riqueza de estos. La causa fue porque la tocò en los pies de barro donde faltaba la vnion con el yerro, y allí estuvo cierta su ruyaa. *Sed non adhærebant sibi, sicut ferrum non potest misceri.* Unidos estaban los metales entresi, pero porque estaba desunido el barro, parò en ceniza toda la grandeza. El oro de la cabeza significaba el Imperio de los Asirios: la plata de los brazos el de los Persas: el bronce de el pecho, el de los Griegos: el yerro, y barro el de los Romanos, y esta sola desunion fue bastante para destruir quatro Imperios los mas celebrados de el Orbe. No tiene que asegurarse de sus riquezas vna Monarchia poderosa; pues la estatua tenia mucho oro, mucha plata, y de los demas metales mucho, pero por vna poca de desunion toda aquella abundancia no sirviò mas que crecer la pesadumbre para caer mas presto, y resolverse todo su esplendor en polvo. *Et reducta est quasi in fabillam.* Si alguno fiando de la plata, y oro, juzga que destruydo el Reyno, quedará su casa en pie, se engaña; porque la maxima de Christo es que el Reyno diuino se destruye, y que entonces caerà la casa sobre la casa. *Et domus supra domum cadet.* Reparese, las

Apud Sa-
luf. de
bell. Is-
gurr. 1.
Daniel.
cap. 2.

Ibidem. 2

Luc. 12

casas mas altas caeràn primero sobre las humildes. De estas se verá la opresion; pero de las otras la ruyna. Porq se veràn primero arruynarse las çasas mas encúbradas de los poderosos, y despues las humildes de los pobres oprimidas. *Et domus supra domum cadet.*

Prim. 73

De este desengaño ofrecen doctrina de lealtad à los Españoles vivos los Militares difuntos. Las almas de los otros hombres, dice David son *spiritus* que van, y no buelven, porque dexan en el olvido sepultadas sus memorias. Como las de nuestros Soldados buelven à vivir en la fama, dexan gravadas en ella estas verdades. Mortales oid, vivientes escuchad, vuestra conformidad os conservará eternos, y vuestra discordia os perderá brevemente. Vna Monarchia desunida es polvo, como nosotros sin vnion de cuerpo, y alma cadaveres. Como destruyèra la yedra el Templo de Diana, sino desunièdo poco à poco las piedras. Por esto se resiste el diamante à los golpes de el cincel, porque tiene entre sus partes menos de porosidad. Si todo lo q empieza, acaba, porque todo lo que nace, muere; vosotros acabareis mas presto, porque en vuestra desunion se apresura mas la ruyna. No necesitan los Aliados vuestros enemigos de baterias, piezas de campaña, ni de millares de Tropas para venceros, que vna solo piedra sin manos reduxo quatro Imperios à polvo. Destruyose Egypto sumergidos los principales, y su Rey en el mar Bermejo: pero

Exod. c.
14.

antes hubo discordias entre los Hebreos, y Egyp-
 cios. En la captividad de Babilonia pereció el pue-
 blo de Israel, pero primero se dividieron diez tribus
 de las dos. Dividido está su Corazon, dice Oseas de
 los Reyes de Samaria, y concluye con su ruyna,
 porque para que se acaben todas las cosas en la fin
 de el mundo, no ha de tomar otro medio la pro-
 vidéncia que desunirle. *Cum hæc omnia dissoluenta sint.*
 Amad pues la concordia entre vosotros, guar-
 dando lealtad có vuestro Principe, y os conservareis
 famosos por eternidades, como se conservaron
 ilustres vuestros mayores. Esta fue la principal pe-
 ticion à su Eterno Padre, estando el Redemptor
 cercano à morir. Padre mio yo quiero que los que
 me diste, se han entresi vna sola cosa por el amor,
 como tu, y yo lo somos por la vnidad. Luego si los
 Españoles nos llamamos propriamente de Christo,
 por la vnidad de su Fè, que confessamos, debemos
 ser vno todos por el amor. Esta fue la consequen-
 cia de el Apostol para quitar toda discordia entre
 Christianos: Muchos comemos vn pan, y bebe-
 mos vn Caliz, luego es preciso que todos seamos
 vn cuerpo mistico por la charidad, pues de la vni-
 dad de el Sacramento q̄ recebimos, nace la obliga-
 ción de ser todos vna sola cosa para amarnos. *Multi
 vnum corpus summus, qui de vno calice bibimus, & de
 vno pane participamus.* Este es el respeto de parte de
 nuestra obligacion. Y de parte de nuestro Monar-

Reg. 9.
 25.
 & Reg. 4
 3. C. 12.
 Osee cap
 10.

Petr. Epif

Epistol.
 2. Petr.
 cap. 3.

Ioan. c.
 17.

Paul. ad
 Corint.
 10.

cha se hallan aquellas prendas, con que dixo Oseas se prenden los corazones, *Infimiculis Adæ trabes eos*, y son todos los atributos heroicos de su Real Persona, que constituyen vn Principe Christiano. Para con Dios la Religion, la piedad, y el zelo. Para consigo la templanza, la modestia, la sobriedad. Para con sus Vassallos la prudencia, la justicia, y la clemencia. Para con los estranos la fortaleza, la verdad, y la constancia. Vn Monarcha cercado siempre de los mayores peligros, pero en ellos con magnanimidad por su confianza en Dios. Afable mas con respeto, liberal pero con medida, magestuoso sin fausto. Pacifico por inclinacion, belicoso por necesidad, victorioso contra sus enemigos, y constantissimo en las adversidades, para sus Vassallos Padre, y para todos Rey. Pues si en pluma de Plutarco se cayeron de las manos las armas à los conjurados, viendo agradable el semblante de Alexandro; si la serenidad de Augusto en Torpacio la mano de el Francès, quando quiso precipitarle por los Alpes; si el Rey Don Ordoño el primero fue tan modesto, que robò los corazones à los Vassallos, si al Rey Don Sancho el Tercero llamaron el deseado no tanto por su corta vida, quanto por su benignidad; si Alexandro fue tenido en la gracia por deidad, no solo por su valor, sino tambien por su vizarría; mirad estas prendas en nuestro Gran Philipo, y ofrecedle agradecidos la lealtad de vuestros

Plutar. in
vit. Alex.

Tacit. lib
2. de vit.
Aug.

Marian.
lib. Hist.
Philip.

pechos; advirtiendo que si para que las piedras oyan, es preciso repetir clamores sobre Jericò: para arruynar quatro Imperios en la estatua defunida, es muy bastante sin manos vna piedra. *Abscissus est lapis sine manibus.*

Daniel. vt
sup.

Estos son (congreso lucidissimo) los defengaños, que en lecciones de valor, y de lealtad ofrecen los difuntos Militares de Brihuega, como Maestros de la guerra, à los Soldados vivos de España. A su valor debimos las dos continuadas victorias de el dia nueve, y diez de Diciembre; vnos despojos tan ricos, que nunca se han visto mayores en repetidas conquistas. El Reyno de Aragon recuperado, y por horas se espera verse reducido el Principado de Cathaluña, con total exterminio de los enemigos. A su lealtad la libertad de las dos Castillas. La salida de la opresion de los hereges, siendo los Españoles esclavos de su arrogancia, despojo de su ambicion, y oprobio de todas las Naciones. Su insolencia fue robo sacrilego de lo sagrado, y vltraje de Christo Sacramentado su codicia. Pues obligacion tenemos à imitar sus prendas, que en esse Tumulo son mudos acentos de doctrina. Si fue mortal su vida, eterno, è immortal serà su valor, y fama. Sirvan sus cenizas para defengañò, y su lealtad animo sa para consuelò, que no es documèto de cadaveres de guerra, sino de vivos de paz. *Visi sunt oculis insipientium mori, illi autè sunt in pace.* Si tomamos los avisos de sus

Ex Sap. c.
3. ver, 2.

sus verdades, avrà Soldados, y exercitos, con que
 triunfar de los enemigos. Avrà armadas con que
 surcar los mares, y rendir piratas que los infestan.
 Avrà Flotas, Indias, Comercios, y Tesoros que son
 el aliento de la Monarchia. Avrà Tribunales, Le-
 yes, y Consejos que administren con equidad Jus-
 ticia. Avrà vltimamente triunfos, victorias, y tro-
 feos para los Españoles invictos, que coronados de
 laureolas de valor, y de lealtad, con espada en ma-
 no asciendan por valuartes de fuego, y lleguen a tre-
 molar los vencedores Estandartes de la Fè sobre las
 confusas torres de la heregias, y Lunas Otomanas.
 Y en el interin que animados con su exemplo lo-
 gremos felicidad tan gloriosa, ofrezcamos al sepul-
 cro de nuestros Heroes Ilustres, por Pyras nuestras
 memorias: por urnas nuestros corazones: por su-
 fragios nuestros deseos: por adornos nue-
 stras tristezas: por votos nuestros suspi-
 ros, y nuestras congoxas por Epi-
 tafio, para que descanfen
 en paz. Amen.

S. C. R. S. E.

Impresso en Cordova en la Imp. de la Dign. Episc.
 por Acisclo Cortès de Ribera Prieto.

Año de 1712.